

13 Junio

**La Mártir Aquilina
San Trifilo, Obispo de Leucosia en Chirpe**

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

a la mártir

Tono 4

Melodía: «Tú has dado un señal..»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Conociéndote como una esposa incorrupta adornada por el Espíritu Santo, celebramos tu santa memoria, oh mártir apasionado. Nos inclinamos piadosamente ante tus reliquias y tu santo santuario, y siempre obtenemos curación para nuestras pasiones, honrándote con fe, oh alabada Aquilina.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

A tu Esposo, oh honrado, ofreciste como regalo el desmembramiento de tus miembros. Por lo tanto, habiéndote considerado digno de las más radiantes cámaras nupciales, el Trascendente te ilumina con la luz de la gloria divina. Ante Él estás regocijándote, Oh Aquilina, suplicale fervientemente en nombre de nosotros que con fe glorificamos tu sufrimiento.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Aferrado, oh todo alabado, por el deseo de tu Creador, representaste Sus sufrimientos con tu propia carne, soportando cada triple ola de dolor. Y ahora vives en los cielos, llevando una corona imperecedera y una gloria inmune al dolor, y contemplando lo que ven las filas de los ángeles, oh Aquilina, divinamente inspirada.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al jerarca

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

:

Oh glorioso padre Trifilio, excelentemente iluminado con muchas lágrimas, volaste hacia

la primera Causa del bien, y mostraste ser una columna de luz, iluminando con tus palabras y milagros a todos los que con pensamiento divinamente obediente acercarse a ti alguna vez. Por lo cual, te honramos y te llamamos bienaventurada.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Oh sagrado padre Trifilio, honorablemente adornado como un segundo Aarón con el plumaje de vestiduras, contemplas ahora el Lugar Santísimo estando dentro del segundo velo. ¡Oh tu honrado resplandor que sobrepasa la mente! ¡Oh adorno divino de los santos jerarcas! Tú has participado de ello.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Poseedor de un alma misericordiosa, de pensamiento puro, de un corazón recto, de una fe inmaculada, de un amor no fingido y de la dignidad del rango jerárquico, oh padre, estás inscrito con honor en los coros de los padres. Por lo cual, todos te honramos con sagrados himnos y piadosamente te alabamos y te llamamos bienaventurada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 8

¡Alégrate, iluminación de las almas, perdón de los pecadores, corrección de los negligentes! Alégrate, consuelo y alegría, auxiliadora de los afligidos. ¡Alégrate, oh bueno, curación de nuestras almas enfermas! Alégrate, mediadora, de nuestra reconciliación con Dios, ¡Oh pura, que eres más santa que todos los serafines!

o si es un Miércoles o Viernes

Contemplándote, oh Señor Jesús, clavado en la cruz y aceptando voluntariamente la pasión, la Virgen Madre gritó en voz alta: «¡Ay de mí, oh mi dulce Niño! ¿Cómo soportas injustamente tales heridas? Oh Médico compasivo y sanador de las enfermedades de la humanidad, Tú has redimido a todos de la corrupción con Tu tierna compasión.»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario o del Octojos

Tropario

a la Mártir

Tono 4

Tu cordera Aquilina, oh Jesús, clama a gran voz: «A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

al jerarca

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; Oh jerarca Trifilio padre nuestro, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

MAITINES

Tropario

a la Mártir

Tono 4

Tu cordera Aquilina, oh Jesús, clama a gran voz: «A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

al jerarca

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; Oh jerarca Trifilio padre nuestro, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario o del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

a la mártir

de José

Tono 8

Lo que había sido talado dividió a los indivisos, y la tierra invisible fue vista por el sol; el agua engulló al cruel enemigo, e Israel atravesó lo intransitable, cantando un himno: «¡Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Tú estás verdaderamente gloriosamente en los cielos delante de Cristo, tu Esposo. Por tanto, con tus súplicas, oh honrado, glorificas a aquellos en la tierra que piadosamente te glorifican, y contigo haz partícipes de la gloria a quienes cantan: «¡Porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

La gracia del Espíritu, que moraba en ti, purificó tu alma, oh glorioso, y fuiste mucho más hermoso en las heridas de tu cuerpo. Por lo cual, oh alabadísima, el Esposo se desposó contigo, que eres enteramente pura e incorrupta.

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Cuando en el pasado el invierno del engaño se extendía cruelmente sobre los confines de la tierra, tú, la divinamente sabia, maravillosa y gloriosa Aquilina, alcanzaste la primavera de la vida y tomaste el trofeo de la victoria, como un verdadero mártir. del Señor Todopoderoso, lleno del Espíritu.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que es igual en ser al Padre sin principio entró en tu vientre, haciéndose hombre, y nos salvó a nosotros que estamos agobiados por el mal y esclavizados al engaño del enemigo, oh María, Esposa de Dios. Por eso, con fe y amor te llamamos bienaventurada.

al jerarca

Tono 2

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo camino a la nación que había sacado de la servidumbre de Egipto; porque ha sido glorificado.

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Con fe ofrezcamos todos alabanza a Dios, quien adornó a su favorecido con toda clase de virtudes y lo levantó como un segundo Moisés.

Habiendo ascendido a la montaña de las virtudes, oh padre Trifilio, recibiste la ley divina y con las tablas de tu pensamiento revelaste la belleza de tu alma.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Se demostró que eres un aliado noético que emite una dulce fragancia, oh venerable; porque tú, oh padre, brindaste curación para todos los mortales, manifestándote como un vendaje divinamente inspirado para los fieles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres la fuente de la vida, oh pura Virgen María, que has dado a luz al Señor y Autor de la creación, la Vida de todos, bañando con fe a quienes te glorifican.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 3

a la mártir

Tono 8

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que a Ti huyen, Tú eres la Luz de los que están en las tinieblas, y mi espíritu te canta.

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Por gracia tejiste un manto de luz, oh glorioso mártir Aquilina, tiñéndolo con tu sangre de manera sagrada.

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Fuiste manifiestamente herido por el amor divino, oh honorable; por lo que soportaste con firmeza crueles heridas y dolores. El Señor y Redentor te santificó por completo, oh honrada Aquilina, que le amó con todas tus fuerzas y alma.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh pura, sabemos que eres la Esposa soltera y la morada pura de Jesús, que eres más santo que los querubines.

al Jerarca

Tono 2

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Oh Señor, que mataste el pecado en el madero, establecenos firmemente en Ti, y en los corazones de los que te cantamos planta el temor de Ti.

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Como el sol, tu memoria ha brillado radiantemente sobre el mundo, oh santo jerarca, derramando luz sobre los corazones de quienes la observamos fielmente con gracia.

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Un huerto del Espíritu divino, que produjo uvas divinas, de las que tú, noéticamente, has extraído el vino de la fe para nosotros, los fieles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tomando la espada de la gracia divina, cortaste la ira de Belial y te mostraste a nosotros vencedor en Cristo, oh santo

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ni la lengua de los mortales, ni la mente de los incorpóreos, pueden hablar de tu nacimiento; porque has dado a luz al Creador de una manera más allá de la naturaleza y la comprensión, oh Teotokos.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Kontaquio

al jerarca

Tono 8

Melodía: «A ti, el líder campeón...»

Recibiendo la pureza de la virginidad por la excelencia de tu vida, oh Trifilio, fuiste el primer jerarca de Leucosia y te revelaste como su evangelizador e instructor en el conocimiento de Dios. Por eso, con alegría clamamos a ti: «¡Alégrate, oh adorno de los jercas!»

Los Himnos de la sesión

al Mártir

Tono 8

Melodía: «De la sabiduría...»

Iluminada con la luz divina de las virtudes, fuiste adornada con la corona de una atleta espiritual, oh el más glorioso y honrado; y, hermosa en belleza, fuiste verdaderamente desposada con el Maestro de todo por tu fe, oh tú que eres immaculada e incorrupto. Por lo tanto, has sido considerado digno de las cámaras nupciales celestiales, habiendo luchado bien y vencido al maligno, oh divinamente sabia Aquilina. Ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que con amor honran tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al jerarca

Tono 3

Melodía: «De la fe divina...»

Poseído del celo de la fe, oh bienaventurado, por el cual diste frutos maduros, pues avergonzaste a las legiones enemigas y mataste al diablo, oh Trifilio. Ruega a Cristo Dios, oh venerable padre, que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

o

Tú eras el tabernáculo divino del Verbo, Oh única Virgen Madre purísima, que has superado a los ángeles en pureza. Con las divinas aguas de tus súplicas límpiame, que más que todos soy polvo y contaminado por las transgresiones carnales, oh pura, y concédeme gran misericordia.

O si es un Miércoles o Viernes

La cordera immaculada del Verbo, la Virgen Madre incorrupta, contemplando a Aquel que brotó de ella sin dolor suspendido en la Cruz, gritó, lamentándose maternalmente: «¡Ay de mí, oh Hijo mío! ¿Cómo es que sufres voluntariamente, deseando redimir a la humanidad de la indignidad de las pasiones?»

ODA 4

a la mártir

Tono 8

Oh Señor, he oído el misterio de tu dispensación; He considerado tus obras, y he glorificado tu Divinidad. En la debilidad de tu cuerpo derribaste a la serpiente soberbia, librando batalla espléndidamente y despreciando la furia de los tiranos.

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

En el esplendor de tu martirio y en la divina belleza de tu virginidad, oh Aquilina, fuiste una excelente esposa para el Maestro.

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Los torrentes de tu sangre apagaron el fuego del politeísmo, y los torrentes de tus milagros lavaron las enfermedades de toda la humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por el sueño del abatimiento, oh Doncella, el sueño del pecado se ha apoderado de mí; pero despiértame al arrepentimiento con tu súplica vigilante.

al Jerarca

Tono 2

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

He oído el informe de Tu dispensación, oh Señor, y te he glorificado a Ti, Quien eres el único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Verdaderamente fuiste revelado como un fruto purísimo, oh bendito jerarca, por lo que el Espíritu divino hizo su morada dentro de ti.

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Iluminado por el Espíritu divino, dirigiste tu mente a las cosas de arriba y luchaste poderosamente contra el engaño, oh padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú, oh bienaventurada, pastoreaste como ovejas a tus corderos dotados de razón, conduciéndolos a Cristo con tus palabras.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, nosotros, los fieles, siempre te hemos adquirido como un baluarte invencible y una poderosa esperanza en medio de los peligros.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 5

a la mártir

Tono 8

Tú has iluminado con el conocimiento de Dios los confines del universo que yacen en la noche de la ignorancia, tú también, oh Señor, ilumíname con el amanecer de tu amor por la humanidad.

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Cuando fuiste asaltado por la falsedad como por un mar embravecido, oh mártir Aquilina, te revelaste guiado por la gracia de Cristo.

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Mirando las coronas de los vencedores, oh mártir, soportaste firmemente el desmembramiento de tus miembros y una muerte violenta.

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Asombrando a tus adversarios, fuiste radiantemente adornado con tu hermosa belleza y majestad de alma.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Todos los que han sido liberados de la condenación ancestral por tu nacimiento, claman a ti: ¡Regocíjate, oh divinamente gozoso y cantado por todos!

al Jerarca

Tono 2

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Oh Señor, Dador de luz y Creador de los siglos: guíanos a la luz de Tus mandamientos, porque no conocemos otro Dios que Tú.

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Revestido poderosamente de la gracia divina, oh sabio y glorioso, derribaste el poder del enemigo y, como iniciado de los misterios de Dios, recibiste de Él una corona digna.

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Alzando los ojos de tu alma al cielo, oh glorioso padre, sondeaste las profundidades de las doctrinas divinas, revelando el resplandor de la Trinidad a la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Vistiéndote con la armadura de Dios en el consejo, oh santo, avergonzaste la arrogancia del enemigo, y habiendo aplastado su cabeza con doctrinas divinas, te alegrarás eternamente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Hijo, que nació de ti sin semilla en la carne, oh Dador de Dios, nosotros, los fieles, hemos reconocido como verdadero Dios y hombre por naturaleza. Por tanto, te glorificamos.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 6

a la mártir

Tono 8

Tú, oh Señor, pusiste a Jonás solo dentro del monstruo marino. Sálvame, que estoy atrapado en las redes del enemigo, como lo salvaste de la corrupción.

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Deseando seguir los gloriosos sufrimientos de Cristo, con varonil sabiduría soportaste los azotes y el desgarrar de tu santo cuerpo, Oh virgen.

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Habiendo soportado toda clase de dolores, despreciaste el dolor del fuego. Por tanto, oh Aquilina, alivias todos nuestros dolores con tus súplicas.

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Mirando desde lo alto, el coro de los ángeles quedó asombrado de tu resistencia, oh Virgen gloriosa, y de cómo en la carne venciste por gracia al enemigo incorpóreo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Para que la humanidad se divinice, Dios se mostró hombre, oh Virgen, nacido inefablemente de tu vientre. Y lo que era, permaneció sin cambio.

al Jerarca

Tono 2

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión:
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Como Enoc, tú fuiste trasladado en espíritu de las cosas terrenales a las celestiales, oh bendito; y como es digno, recibiste la incorrupción.

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Leucosia te tiene por confirmación, oh padre, su pastor e instructor en los misterios de la gracia, como un sol radiante que ilumina el mundo con milagros.
Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por tus súplicas, oh padre, fundamento inquebrantable de la Iglesia, haz firme el templo de mi alma, que se tambalea por todas las artimañas del enemigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculada, que eres más grande y más santo que los poderes celestiales: de una manera que trasciende la naturaleza, has contenido la Palabra infinita dentro de tu vientre.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Kontaquio

a la Mártir

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Habiendo purificado completamente tu alma con las bellezas de tu virginidad y alcanzado el alturas por el martirio, oh honorable Aquilina, herida por el amor de Cristo tu Esposo, estás delante de Él con los ángeles con alegría. Con ellos nunca dejes de orar por todos nosotros.

ODA 7

a la mártir

Tono 8

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos! »

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Sufriendo, desdeñaste el cuerpo, oh divinamente sabia Aquilina, mirando en cambio las recompensas del cielo, la luz, la gloria, la belleza divina y la alegría divina.

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Poseyendo un cuerpo inmaculado y un corazón unido al Señor, oh piadosa, sabia y pura, te presentaste ante el tribunal, denunciando al tirano ignorante.

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Tú cambiaste el mundo corrupto por la vida incorrupta del cielo, alimento transitorio por la eternidad, y una desposada mortal por el Esposo inmortal, oh virgen.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Con himnos honramos a la única Monarquía divina, la gloriosa Trinidad en tres Hipóstases, y una naturaleza simple; y clamamos: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres! »

al Jerarca

Tono 2

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Los jóvenes sabios no adoraron al ídolo de oro, sino que se arrojaron ellos mismos a las llamas y desafiaron a los dioses paganos. Oraron en medio de la llama, y un Ángel los roció diciendo: «La oración de vuestros labios ha sido oída.»

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Racionalmente y en abstinencia, te negaste a adorar el ídolo de las pasiones y el horno no pudo consumir el rocío de tu cuerpo, oh padre, porque lleno del Espíritu Santo, clamaste con valentía: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres! »

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Se demostró que Tú eras el primer pastor ordenado y poderoso de Leucosia, oh sabio, y condujiste a tu Maestro una gran cosecha de personas. Por lo cual, con fe te rogamos: en tus intercesiones a Dios, ora por tu rebaño, para que seamos librados de toda corrupción.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La fuente viva de tus lágrimas ha asombrado a todos, oh sabio y glorioso Trifilio; Enriquecidos para siempre por los torrentes de curaciones, cantamos la gracia de tus reliquias y decimos: «¡Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres! »

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, refugio firme, formidable intercesora y baluarte invencible de aquellos que están acosados por las aflicciones y azotados por las tribulaciones: por tus súplicas a tu Hijo salva a tus siervos de toda clase de tentaciones.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 8

a la mártir

Tono 8

Pisoteando la llama de fuego en el horno, los niños divinamente elocuentes cantaron: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Iluminada con el resplandor de la pureza y vestida con las manchas de tu sangre como con una vestidura bordada, oh virgen Aquilina, estás ante Cristo nuestro Dios.

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Te ofreciste a Cristo nuestro Dios como sacrificio puro, ofrenda resplandeciente e incienso de dulce olor, oh divinamente sabia Aquilina.

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Tu santo cuerpo, que yace en la tumba, oh gloriosa Aquilina, cura las diversas dolencias de todos y disipa el daño de los demonios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De una manera indescriptible, diste a luz al Verbo incorruptible que nos ha librado de toda corrupción; Por eso, oh Virgen, todos te glorificamos.

al Jerarca

Tono 2

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Dios que descendió al horno de fuego con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, himnad, y exaltadlo supremamente como el Señor por todos los siglos.

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Tú abriste el camino de la salvación a todos en Leucosia, siendo el primero en ocupar la cátedra de su Iglesia, oh sabio y glorioso jerarca, recibéndola del resplandor divino como correspondía.

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Ruega incesantemente a Cristo nuestro Benefactor, oh sagrado, que libere de las desgracias y de las tentaciones del enemigo a quienes recurren a tu santuario.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los coros de los ángeles quedaron asombrados, las multitudes de los demonios fueron presa de un gran temblor, y todo ser creado quedó asombrado por tu ayuno, oh sabio: por eso el género humano te honra como es debido.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

No olvides el clamor de quienes te oran, oh formidable intercesor, sino con tus súplicas líbranos de todo dolor y de toda amenaza, porque tu súplica maternal persuade a Dios.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 9

a la mártir

Tono 8

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos ser verdaderamente la Teotokos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te magnificamos.

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Con firme intención, la virgen fue crucificada por el Salvador que había sido clavado en la Cruz, con lo que pisoteó la cabeza de la serpiente.

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Hermosa es tu belleza, oh Aquilina, que eres muy rica espiritualmente, y grande la nobleza de tu alma, que ahora se ha manifestado de manera piadosa.

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Unido a los coros de los incorpóreos y a las asambleas de los mártires, oh alabado, ruega a Dios por todos nosotros.

Stijo: Santa Aquilina, ruega por nosotros

Tu gloriosa memoria, oh mártir Aquilina, convoca a todos con alegría para entonar tus gloriosos dolores y sufrimientos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te clamamos con el grito del ángel, oh purísima: ¡Alégrate, oh salvación de toda la humanidad, y coronación divina de los gloriosos mártires!

al Jerarca

Tono 2

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Dios el Verbo, Dios de Dios, Quien por inefable sabiduría vino a crear a Adán de nuevo después de su grave caída a la corrupción al comer y Quien tomó carne más allá de toda expresión de la Santísima Virgen por nuestro bien, A Él somos fieles con unánimemente magnifican en la canción.

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Alzando los ojos de tu alma a las alturas del cielo, reconociste el resplandor de la Trinidad, oh sabio, y, iluminando a los hombres mortales, de manera piadosa los has enriquecido a todos con la iluminación divina. Por lo cual, como conviene, te magnificamos con himnos.

Stijo: San Trifilo, ruega por nosotros

Para los habitantes de Leucosia, mostraste como un faro noético, oh sabio, pasando por las tierras periféricas, adornándolas de manera piadosa con el conocimiento de Cristo, como con rayos sagrados de inspiración, liberando inmediatamente al mundo del engaño.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Reunidos ahora, nosotros, los fieles, te rogamos, oh padre, que ores sin cesar a Cristo, para que nos libre del hambre, de la devastación bárbara y de todas las desgracias, en que Él es poderoso, para que podamos magnificarte con himnos como es debido.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Qué palabras de los mortales pueden hablar del inefable nacimiento de tu inefable Descendencia? Porque Dios nació Niño, y tú fuiste la esclava que dio a luz al Hijo que nació, oh Madre y Teotokos. Por lo tanto, te cantamos a ti y a tu nacimiento.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Exapostilario

del Pentecostario o del Octoijos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Palomas amantes del desierto, golondrinas del cielo, anunciando la primavera del Espíritu en el mundo, alzando el vuelo del invierno del pecado al verano del desapasionamiento, siempre sostenidas en las alas del deseo divino, refugiándose del calor abrasador del mediodía. las pasiones bajo la sombra del Árbol de la Cruz, con ello evitasteis las garras del cruel halcón; Por tanto, habitando ahora en el jardín celestial, alabáis a Dios, el Creador de todo, a lo largo de todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario o del Octoijos

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

a la Mártir

Tono 4

Tu cordera Aquilina, oh Jesús, clama a gran voz: «A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

al jerarca

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; Oh jerarca Trifilio padre nuestro, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Pentecostario o del Octojos

Tropario

a la Mártir

Tono 4

Tu cordera Aquilina, oh Jesús, clama a gran voz: «A ti te amo, oh Esposo mío, y buscándote, soporto el sufrimiento. en tu bautismo soy crucificado y sepultado contigo. Sufro por ti, para poder reinar contigo; Muero por Ti, para poder vivir contigo. ¡Acéptame, que con amor me sacrifico por Ti, como ofrenda sin mancha!» Por sus súplicas salva nuestras almas, oh misericordioso.

al jerarca

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las

riquezas mediante la pobreza; Oh jerarca Trifilio padre nuestro, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

Al jerarca

Tono 8

Recibiendo la pureza de la virginidad por la excelencia de tu vida, oh Trifilio, fuiste el primer jerarca de Leucosia y te revelaste como su evangelizador e instructor en el conocimiento de Dios. Por eso, con alegría clamamos a ti: «¡Alégrate, oh adorno de los jerarcas!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

a la Mártir

Tono 2

Habiendo purificado completamente tu alma con las bellezas de tu virginidad y alcanzado el alturas por el martirio, oh honorable Aquilina, herida por el amor de Cristo tu Esposo, estás delante de Él con los ángeles con alegría. Con ellos nunca dejes de orar por todos nosotros.